

La carta del abuelo Bonifacio

Larraga, 4 de julio de 1875

Queridos padres:

Espero que al recibo de la presente se encuentren bien. Va para dos meses que subimos para las Vascongadas. Alégrese madre, me han rebajado de servicio para ir al frente, ahora soy el ayudante de mi Teniente Coronel. Padre, no quería, pero el sargento dijo que era una orden, yo me alisté, como hizo usted, para luchar por Dios, la Patria y el Rey. Así que me quedo en la posada a sus órdenes, la del boticario, por si mandan algo. Me acuerdo mucho de Villar de Chinchilla y de ustedes. Ya tengo hasta novia, se llama Eustasia, sirve aquí. Es guapa y trabajadora. Pedí consentimiento a sus padres para festejarla y ayer fuimos a pasear al río Dabajo. Cuidense.

Su hijo que les quiere.

Bonifacio López Requena

Gracias Don Marcial, Dios guarde a V.I muchos años.

Autor del microrrelato: Tasio Somata